

Dunas

DUNAS DE LA COSTA BONAERENSE

¿QUÉ HAY EN ESAS DUNAS?



Por
Cintia E. Celsi

Enormes cantidades de arena, playas extensas y nuestra visión que se pierde en el lejano horizonte: la costa marina nos da una primera impresión de amplitud, de abundancia y de estar frente a un recurso inagotable. Sin embargo, en las últimas décadas, nuestros ambientes costeros han dado claros signos de degradación y deterioro, poniendo en evidencia la presión que el hombre está ejerciendo sobre ellos.

En gran parte del frente costero atlántico de la provincia de Buenos Aires, las dunas son las geoformas de origen natural. Históricamente, fueron considerados ambientes improductivos, quedando al margen de una temprana explotación. Sin embargo, a mediados del siglo XX, en asociación al auge del turismo de sol y playa, empiezan a crecer los núcleos urbanos a lo largo del litoral atlántico bonaerense. Hoy,

la urbanización masiva se reconoce, junto a la actividad forestal, la sobreexplotación de arena y el excesivo tránsito de vehículos todo terreno, como la causa principal de pérdida de hábitats, fragmentación del paisaje y alteración de la dinámica en las costas de dunas y playas bonaerenses. Este proceso de alteración, ha sido advertido desde distintas áreas de las ciencias, especialmente la geología y la biología, y

se manifiesta a través de una mayor vulnerabilidad de la costa frente a la erosión marina, la reducción del ancho de las playas, el agotamiento de acuíferos y el desplazamiento o desaparición de las especies nativas. Es por eso, que las dunas están en riesgo.



vegetación nativa en las dunas costeras de Dorrego. Se destacan la cortadera y el arbusto *Senecio bergii*, de follaje blanco grisáceo.

¿Hay vida en las dunas?

Muchas especies de plantas y animales que habitan las dunas costeras de Buenos Aires, son propias de la región Pampeana, o bien, hacen su ingreso desde regiones vecinas. Sin embargo, las dunas también tienen sus formas de vida exclusivas o “endémicas”: especies que han evolucionado en una estrecha relación con los ambientes arenosos, y dependen únicamente de ellos para su supervivencia en estado silvestre. Hay endemismos de dunas entre la flora, como los arbustos *Senecio bergii* y *Baccharis divaricata*, cuya área de distribución se extiende desde el sur de Buenos Aires hasta Chubut, por supuesto, a lo largo del frente costero, o la gramínea *Poa schizantha*, una verdadera rareza localmente restringida a las dunas costeras de Monte Hermoso y Coronel Dorrego. También hay endemismos entre la fauna, como la lagartija de las dunas (*Liolaemus multimaculatus*, véase *Biomás #1*) y el tuco-tuco de las dunas

(*Ctenomys australis*), este último es un roedor cavícola especializado a la vida en las dunas activas y sólo habita la franja costera bonaerense desde Necochea hasta Bahía Blanca; no existe en ninguna otra parte del mundo.

Los campos de dunas actúan como refugio del casi extinto pastizal pampeano, donde diversas gramíneas como la cortadera (*Cortaderia selloana*) y el chajapé (*Imperata brasiliensis*), junto a otras plantas herbáceas, incluyendo el junco de copo (*Androtrichum trigynum*) y la brea (*Tessaria absinthioides*), entre muchas otras, brindan sitios de alimentación, reproducción y resguardo a una nutrida comunidad de aves. El cachilo canela (*Donacospiza albifrons*), el verdón (*Embernagra platensis*), el pico de plata (*Hymenops perspicillatus*), el curutié ocráceo (*Cranioleuca sulphurifera*), la ratona aperdizada (*Cistothorus platensis*) y los espartilleros pampeano (*Asthenes hudsoni*) y enano (*Spartonoica maluroides*), son algunas de ellas.

Pareja de ostreros (*Haematopus palliatus*).
Necesitan el resguardo de las dunas para nidificar.

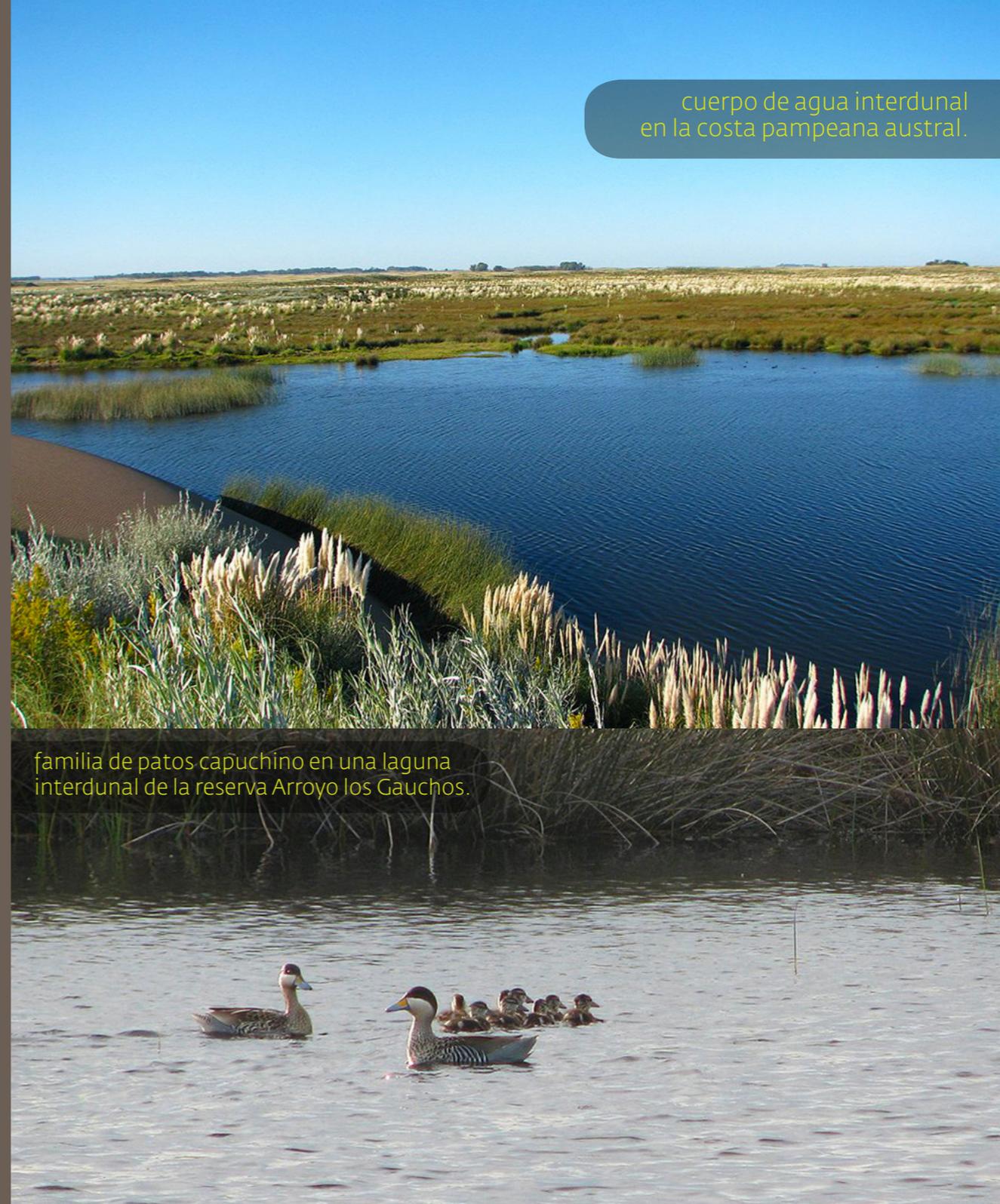


Las dunas más antiguas, suelen encontrarse cubiertas con arbustos espinosos como la brusquilla (*Discaria americana*), el molle (*Schinus johnstonii*), el alpataco (*Prosopis alpataco*) o inermes como el llaollín (*Lycium chilense*) y el olivillo (*Hyalis argentea*); estos últimos propios de las dunas australes. El estrato leñoso permite la vida de líquenes y plantas apoyantes como el cabello de ángel (*Clematis montevidensis*) o Loasa bergii. Estos sitios son visitados frecuentemente por la loica común (*Sturnella loyca*) y la calandria real (*Mimus triurus*). Habitan también entre las dunas zorros, hurones, peludos, anfibios y serpientes y en algunos de los sitios más aislados incluso se habla de la presencia del puma, casi como una leyenda.

Durante los periodos de lluvias abundantes, los bajos interdunales se transforman en lagunas someras, de carácter temporario, a donde arriban patos como el picazo (*Netta peposaca*), barcino (*Anas flavirostris*), zambullidor chico (*Oxyura*

vittata), colorado (*Anas cyanoptera*) o capuchino (*Anas versicolor*), así como macaes y gallaretas. Entre la vegetación perimetral de cortaderas, juncos y ciperáceas, merodean el varillero ala amarilla (*Agelaius thilius*), el piojito gris (*Serpophaga nigricans*) y otros menos conspicuos como el escurridizo aguatero (*Nycticryphes semicollaris*). Incluso es posible hallar ciertas rarezas, como la monjita dominica (*Xolmis dominicanus*), especie “en peligro”, con una población reproductiva en los bajos interdunales de las dunas de Villa Gesell, o el poco conocido mirasol grande (*Botaurus pinnatus*), avistado en los hunquillares entre las dunas de Coronel Dorrego. Los ríos y arroyos que cruzan las dunas, conforman un paisaje de extraordinaria belleza y permiten albergar especies como el tero real (*Himantopus mexicanus*), el flamenco (*Phoenicopterus chilensis*) y la garcita azulada (*Butorides striatus*), avistada cerca de la desembocadura del río Sauce Grande en Monte Hermoso.

cuerpo de agua interdunal en la costa pampeana austral.



familia de patos capuchino en una laguna interdunal de la reserva Arroyo los Gauchos.

Las dunas son el hábitat de un gran número de especies, e incluso el último refugio para algunas de ellas. Además, los ambientes de dunas nos brindan una gama de beneficios ambientales, difíciles de percibir, pero que ocurren espontáneamente a partir de su propio funcionamiento.

Como muchos autores han señalado, las dunas cumplen un rol fundamental, relacionado con la defensa de la costa frente a la erosión marina, conteniendo los efectos del oleaje durante eventos extraordinarios como las sudestadas: una costa con dunas es menos vulnerable a la erosión. La reposición de arena hacia las playas después de las tormentas y la formación del acuífero de donde se extrae agua aprovechable para consumo humano también son servicios derivados de la existencia de dunas en su estado natural. Estas formaciones arenosas, son atractivos naturales altamente compatibles con el turismo responsable y la recreación, y en ciertos sectores, contienen yacimientos

Congregación de aves en la desembocadura del río Sauce Grande.





Calycera crassifolia.



1



2



3

fósiles de interés científico reconocido a nivel mundial. La conservación de la biodiversidad nativa y la posibilidad de un desarrollo sostenible en la zona costero-marina bonaerense dependen inevitablemente de la protección de los ecosistemas de dunas. Y las áreas protegidas, como Parques y Reservas Naturales, constituyen la herramienta más eficaz para encarar este desafío. En la costa de Buenos Aires existe un conjunto de Reservas Naturales en áreas de dunas bajo distintas órbitas de administración: Punta Rasa, Faro Querandí, Mar Chiquita, Arroyo Zabala, Arroyo los Gauchos, Pehuen có-Monte Hermoso y Bahía San Blas. Si bien la mayoría de ellas aún carecen de adecuada implementación, muchas incluso no poseen plan de manejo activo ni recursos asignados, su relevancia ecológica es indiscutible. Como sociedad, nos encontramos ante el desafío de empezar a conocer y a partir de entonces valorar y respetar los ecosistemas de dunas costeras, ambientes únicos, donde la vida prospera en cada rincón de la arena y donde los procesos que ocurren son fundamentales para que también nosotros podamos habitar la costa.



1. flor de tierra (*Prosopanche bonacinae*); curiosa planta parásita en las dunas australes. / 2. flor de Loasa bergii (centro) acompañada por ramas floríferas de brusquilla (*Discaria americana*, fondo). 3. olivillo (*Hyalis argentea*).

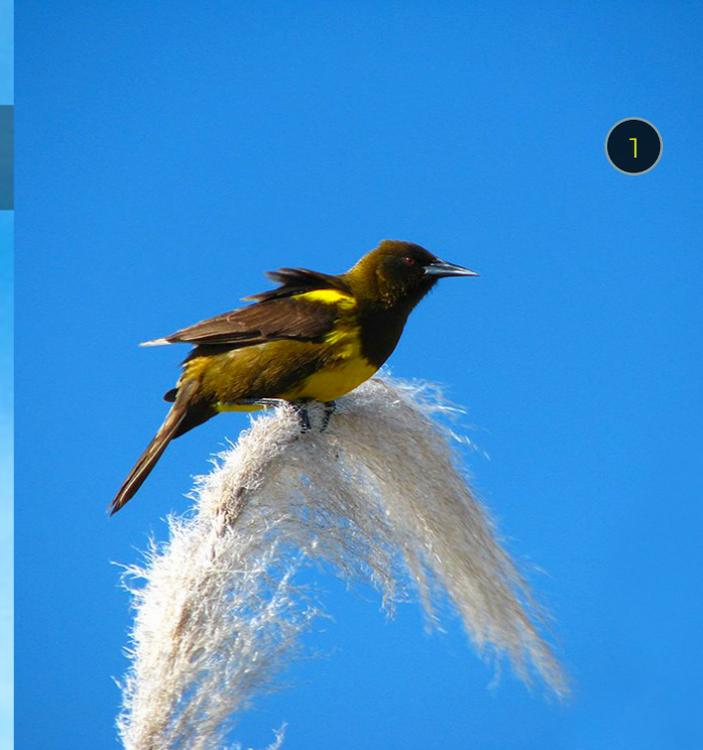
Por la conservación de las dunas bonaerenses

Motivados por la magnífica variedad de vida que se desarrolla en los sistemas de dunas costeras de Buenos Aires y alertados por las amenazas que enfrentan y lo escasamente conocidos y valorados que se encuentran, en el año 2003, iniciamos el Proyecto Costas Bonaerenses, dedicado al estudio y conservación de estos ambientes. La Fundación de Historia Natural Félix de Azara brinda el espacio institucional para poder llevar adelante este proyecto, que ha contado siempre con el apoyo de profesionales y colaboradores de numerosas instituciones.



estudiando la vegetación en las dunas bonaerenses.

1. Pecho amarillo común (*Pseudoleistes virescens*)
2. Verdón (*Embernagra platensis*), una de las aves más comunes en los pastizales de dunas.



1



2



3

Nuestros estudios nos han permitido conocer las más espectaculares áreas costeras de la provincia, y a poner de manifiesto la gran importancia de algunas de ellas, prácticamente ignoradas hasta el momento. Este último es el caso del área costera de Coronel Dorrego, un partido del sur bonaerense, que en sus casi 50km de costa atlántica reúne un paisaje de dunas colmado de diversidad y en un notable estado de conservación. Advirtiendo estas características de relevancia, estamos estudiando el área con el objetivo de entender la dinámica y los patrones de distribución de algunos componentes clave del sistema de dunas (como la vegetación, los ensambles de aves de pastizal, y las aves que utilizan los ambientes de playa) y evaluar la incidencia de las prácticas humanas sobre el ambiente. Habiendo corroborado la relevancia ecológica de este sector, generamos los informes de base que dieron origen posteriormente, a la creación de la Reserva Natural Provincial Arroyo los Gauchos.



4

Creemos que ahora, este municipio tiene en sus manos la inigualable oportunidad de ampliar la superficie de Reserva con áreas municipales, y generar una unidad de conservación ejemplar en la costa bonaerense, integrándola a la vida de sus habitantes locales, reconociendo sus beneficios y aprovechando las múltiples ventajas de tener a su costa distinguida con una figura de tan importante magnitud, como lo es un Área Protegida. En nuestra experiencia de campo, también investigamos las dunas de Pehuen-co, Monte Hermoso, San Cayetano, Arenas Verdes y Mar Chiquita, apuntando a comprender la relación entre la geomorfología y los patrones de zonación de la vegetación; además, exploramos y relevamos las dunas de Punta Rasa y Faro Querandí e interactuamos con numerosos actores locales a través de la educación, la difusión y la gestión en pos de contribuir a la conservación de estos ecosistemas.

3. Mariposa posada sobre inflorescencias de *Senecio bergii*.
4. Tuco-tuco de las dunas (*Ctenomys australis*).



eliminación de dunas frontales por edificaciones sobre el frente costero y consecuente reducción en el ancho de playa e inducción de procesos erosivos (Partido de la Costa).



impactos en la costa de Monte Hermoso:
densa edificación y ausencia de dunas frontales;
erosión de playa por desagües mal diseñados.

Bibliografía recomendada

Celsi C. E., D. Mac-Lean, A. Yezzi y M. Triches. 2010. Dunas Costeras de la Pampa Austral. Biodiversidad, ecología y conservación entre el río Quequén Salado y el balneario Pehuen Có. 1era edición, Buenos Aires.
http://www.fundacionazara.org.ar/Publicaciones/Libros/Dunas_Costeras.pdf

Dadon, J. R. y S. D. Matteucci (eds). 2002. Zona Costera de la Pampa Argentina. Lugar Editorial, Buenos Aires.

López, R. A. y S. C. Marcomini (comp.). 2009. Problemática de los ambientes costeros. Sur de Brasil, Uruguay y Argentina. Ed. Croquis, Buenos Aires.